

ROMERO DE LA OSA FERNÁNDEZ, O.; ROMERO BOMBA, E.; VILLA DOMÍNGUEZ, M.A.: ARACENA. *Episodios de una historia olvidada (1931-1942)*. Ayuntamiento de Aracena y Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico. 2020.

Es este otro libro de historia local que ve felizmente la luz en nuestra provincia. Desde hace un tiempo se está produciendo un auge de bibliografía sobre la Historia de nuestro país y en concreto se centra cronológicamente en los inicios de los convulsos años treinta con la caída de la monarquía y la dictadura primorriverista, la proclamación de la II República y la guerra civil con la subsiguiente represión ejercida sobre los vencidos. En este caso se trata de una historia de Aracena que se engloba en lo que generalmente conocemos como Memoria Histórica y que se manifiesta en sacar a la luz la larga historia de la represión.

Y debe ser así por cuanto que una subcomisión de la propia ONU afirma que: “el conocimiento por un pueblo de la historia de su opresión pertenece a su patrimonio y, como tal, debe ser preservado ...” A ello contribuyen los autores de esta obra.

La derecha fue predominante en Aracena durante el quinquenio republicano y así se manifestó desde las primeras elecciones generales republicanas si bien la candidatura del Frente Popular a la altura de febrero de 1936 obtendría un porcentaje de votos del 48,8%, la derecha ganaría por apenas 70 votos, manifestándose así una sociedad muy polarizada. Y esta leve mayoría de la derecha se explica en gran medida por la presencia de la saga caciquil de los Sánchez-Dalp. Saga que se vincularía a la CEDA en la persona de Manuel Sánchez-Dalp y Marañón.

Aracena sería ocupada por las tropas sublevadas el 18 de agosto de 1936. Y a partir de aquí comenzaría un auténtico calvario para cualquiera que hubiera sido mínimamente sospechoso de haber simpatizado con la República. A los bandos de guerra, asesinatos sin siquiera apariencia jurídica (156 según Espinosa), le seguiría toda una serie de instrumentos de opresión destinados a laminar al enemigo republicano, Los Consejos de Guerra de los que dan detallada cuenta los autores. Tras estos, las Comisiones Provinciales de Incautación de Bienes (previamente los decretos y el pillaje), los Tribunales de Responsabilidades Políticas, el Tribunal Especial de Represión de la Masonería y el Comunismo (TERMC) y las Comisiones Depuradoras Profesionales. Posteriormente los republicanos que habían logrado salvar la vida se encontrarían con un ambiente irrespirable en el pueblo y las aldeas, enfrentándose a denuncias que partían de guardia civil, alcaldes franquistas, comandantes militares, párrocos, la falange y particulares.

Para cualquier vecino de Aracena el conocimiento de esta historia, en la medida en que se extienda por los vecinos, cuantos más vecinos mejor, contribuye a reforzar el carácter identitario del pueblo y el orgullo de su pertenencia. Es este sin duda uno de

los objetivos de la historia local que cumple la obra que el lector tiene en su mano. Y ello porque este conocimiento, tal y como dijimos al principio forma parte del patrimonio cultura de Aracena.

Queden estas letras como una invitación a la lectura del libro. Sobre todo, para los vecinos de Aracena, sus aldeas y los pueblos serranos de Huelva.